

LA AGRICULTURA URBANA, UNA ALTERNATIVA DE PRODUCCIÓN a favor del medio ambiente

Ricardo Delgado Díaz

OB ACTAF Nacional / rdelgado@actaf.co.cu

La Agricultura Urbana en Cuba, que surgió como una alternativa en la producción de alimentos cuando transcurrían los días más difíciles del Período Especial, se ha convertido en el transcurso del tiempo en una herramienta estratégica primordial en el desarrollo económico, social, y ambiental del país. La Agricultura Urbana es hoy en Cuba, la expresión más genuina de agricultura ecológica.

En las conversaciones de Fidel con el periodista francés Ignacio Ramonet, que dieron lugar a la reciente publicación del libro "100 horas con Fidel", hubo una pregunta relativa a las iniciativas de Cuba para ayudar al medio ambiente en la cual, el Comandante en Jefe basa su respuesta en el ejemplo de la Agricultura Urbana.

Para entender la enorme trascendencia de las palabras del compañero Fidel, al poner como ejemplo a la Agricultura Urbana, entre las múltiples iniciativas que ha desarrollado el país para ayudar al medio ambiente, hay que tener en cuenta que han sido muchas las medidas de carácter legal, social y económicas, que se han diseñado a lo largo de más de cuatro décadas para preservar y mejorar el medio ambiente, por lo que el hecho de usar este ejemplo, ante una pregunta con tantas posibilidades de respuesta, dice mucho de la alta consideración que la máxima dirección del país le concede a este Movimiento.

La Constitución Cubana, promulgada en 1976, establece que "El Estado protege el medio ambiente y los recursos naturales y reconoce su vinculación con el desarrollo económico-social sostenible". El Estado Cubano ha respaldado la protección del medio ambiente con diversas medidas legales que van, desde la promulgación de dos leyes de Medio Ambiente, hasta decretos-ley para preservar el patrimonio forestal, la medicina veterinaria y las regulaciones para la protección vegetal, entre otros. Estas leyes están vigentes y se aplican en todo el país.

Numerosos han sido los proyectos que ha desarrollado la Revolución Cubana en función de una política ambiental consecuente, con resultados destacados y tangibles como son el crecimiento del patrimonio forestal, la conservación de los suelos, la recuperación y protección de cuencas, la protección de la flora y la fauna, la transformación de industrias contaminadoras, así como el desarrollo del turismo, teniendo en cuenta su impacto ambiental, entre otros.

Cabría preguntarse ¿por qué entonces el Comandante hace referencia a la Agricultura Urbana, cuando le preguntan sobre las iniciativas desarrolladas por el país para ayudar al medio ambiente? y fija su respuesta, precisamente en este aspecto.

Debemos tener en cuenta, que la Agricultura Urbana es un Movimiento desarrollado precisamente en el período

en que el país está en su peor situación económica, a consecuencia del derrumbe del campo socialista y el recrudecimiento, como nunca antes, del bloqueo, que por más de cuatro décadas a impuesto el Gobierno de los Estados Unidos contra Cuba.

La Agricultura Urbana, además de la importancia que tiene por el papel que juega en nuestra sociedad y lo que significa en la producción de alimentos, constituye, sobre todo, un ejemplo de cómo se han buscado salidas a las crisis que nos ha impuesto el poderoso vecino del Norte, así como de la capacidad de resistencia de nuestro pueblo, que en circunstancias tan difíciles encuentra soluciones, que no sólo contrarrestan el daño que el aislamiento al que nos quieren someter ha provocado, si no que logra producir alimentos, rompe los récords históricos en producción de vegetales y encuentra nuevas oportunidades de empleo para varios cientos de miles de personas, que precisamente viven en los lugares de mayor concentración poblacional.

Se suma a lo anterior, la importancia que tiene hoy en día la preservación del medio ambiente, por la degradación a que está sometido como consecuencia de la actividad humana en general y en particular por la explotación agraria.

Del desarrollo de la agricultura, minimizando los efectos negativos que la actividad agraria ocasiona al medio ambiente y de considerar en el proceso inversionista, los gastos necesarios para contrarrestarlos se habla mucho, desde hace varias décadas, en todo el mundo; pero lo cierto es que los resultados alcanzados son muy discretos.

La Agricultura Urbana, que no es más que la agricultura a pequeña escala, desarrollada con recursos locales en las ciudades y sus alrededores constituye, en el caso de Cuba, un significativo logro en lo económico, en lo social y en la preservación del medio ambiente.

No existen antecedentes que puedan compararse con el alcance y la proyección de esta iniciativa cubana. Podemos decir que la Agricultura Urbana en Cuba, "que no emite CO₂ a la atmósfera, que aprovecha con eficiencia el recurso suelo sin dañarlo, con empleo de pajas y desechos agrícolas y con un gasto mínimo de agua", es un ejemplo que para imitarlo, son necesarios los profundos cambios sociales que han ocurrido en el país y el respaldo del Estado y de sus instituciones para lograrlo. ☉

Bibliografía

100 HORAS CON FIDEL (2006). Conversaciones con Ignacio Ramonet. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, Segunda Edición Revisada, La Habana, Pág. 455.